

que anima al fiel creyenté, todas las dificultades y remover todo obstáculo que se oponga á levantar un atrio cual corresponde á la grandeza de nuestra amada Reina y patrona de las Españas, la Inmaculada! un Santuario destinado á ser un insigne Propiciatorio, para los males que aquejan á la sociedad y al individuo. Será un Propiciatorio verdadero, y un atrio de consoladora recepcion para las peticiones que de continuo nos vemos precisados elevar al Cielo, si nuestros corazones se sacrificuen en aras de la caridad, ante la imágen que representa á la misericordia, manifestada por la Inmaculada del Lourdes Catalan.

Estamos en tiempos de accion y de lucha, á causa de la multiplicidad de medios con que cuenta el enemigo comun para desviar nuestras creencias. No podemos descansar en la satisfaccion de la propia bondad; tenemos el deber de salvar á los que peligran, presentándoles objetos de confianza, en el desconcierto que predomina en esta época de indiferencia. El quietismo de ciertas personas, producido por el egoismo asistido de la avaricia, espanta y si tan solo fuera deficiente para el necesitado que demanda auxilio, podria escusarse; pero es perjudicial, á todo aquel que rehusa prestar apoyo á una obra de reconocida utilidad espiritual. Querida amiga: la carencia de amor á quien debemos todas nuestras atenciones, y el poco aprecio con que se miran las cosas grandes, tienen poco menos que olvidado el Lourdes Catalán; y si la voz suplicante de la peña Celdónia, no hubiera hallado eco en el corazon de unas piadosas Sras. que con más generosidad que abundancia de caudales han acudido con esplendidez en socorro de la necesidad, la grandiosa obra de Maria Inmaculada estaria aun en proyecto. Sabido es de muchos, que en paraje parecido á la roca Massavielle, en